ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

Homenaje a José Joaquín Real Díaz

SEVILLA, 1973

Precio: 240 Pesetas

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA.

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal, SE-25-1958

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL. — SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1973

TOMO LVI
NÚMS. 171-173

SEVILLA, 1973

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1973	ENERO-DICIEMBRE	Núms. 171-173

DIRECTOR HONORARIO: MANUEL JUSTINIANO Y MARTÍNEZ

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

CONSEJO DE REDACCIÓN:

MARIANO BORRERO HORTAL, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ. JESÚS ARELLANO CATALÁN.

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA. ANTONIO MURO OREJÓN.

OCTAVIO GIL MUNILLA. JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

LUIS TORO BUIZA. FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: ARACELI SHAW GARCÍA.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.

APARTADO DE CORREOS, 25. - TELÉFONO 223381. - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

I

PAGINAS

CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL.—*Semblanza de José Joaquín Real Díaz*... XIII

HISTORIA

ABADIE AICARDI, ANÍBAL.—*Tucuman y la frontera Atlántica. Aspectos de la integración colonial rioplatense.* 1

AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO.—*Conmoción espiritual provocada en Sevilla por el terremoto de* 1755... 37

ANDRÉS GALLEGO, JOSÉ.—*La iglesia de Sevilla y las polémicas sobre la acción política de los católicos españoles* 1900 - 1906... 55

ANTÓN SOLÉ, PABLO.—*Vida y obra del historiador y almojarife gaditano Agustín de Horozco*... 75

ALVAREZ PANTOJA, M.ª JOSÉ.—*La Hacienda municipal sevillana en* 1819... 97

BARNADAS, JOSEP M.—*Resonancias andaluzas de la decadencia*... 109

COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, ANTONIO.—*Puente de Viar ¿un empeño frustrado?*... 117

DOMÍNGUEZ ORTIZ, ANTONIO.—*El problema de la vivienda en Sevilla en la segunda mitad del siglo* XVIII... ... 125

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, MANUEL.—*El concejo de Alanís en el siglo* XV... 135

HEREDIA HERRERA, ANTONIA.—*Las Ordenanzas del Consulado de Sevilla*... 149

MÁLAGA MEDINA, ALEJANDRO.—*Andaluces en la fundación de Arequipa*... 185

MARTÍNEZ SHAW, CARLOS.—*El tercio de frutos de la flota de Indias en el siglo* XVIII... 201

NEWTON, LOWELL.—*La leyenda negra y la historia de la fuerza naval española. Algunos comentarios*... ... 219

PONSOT, PIERRE.—*Los navazos de Sanlúcar de Barrameda: origen y etimología*... 233

PAGINAS

RAMOS, DEMETRIO.—*Walter Ralegh y la hispanificación de sus ideas, como motivo de su decisión sobre la Guayana*... 237

RODRÍGUEZ CASADO, VICENTE. — *El valor histórico de lo dado*... 213

URQUIJO, M.ª JESÚS.—*Menciones de Sevilla, en el primer semestre del año 1500, en la sección del sello del Archivo General de Simancas* 257

VALDEÓN BARUQUE, JULIO.—*Un ordenamiento de Enrique II a Sevilla*... 285

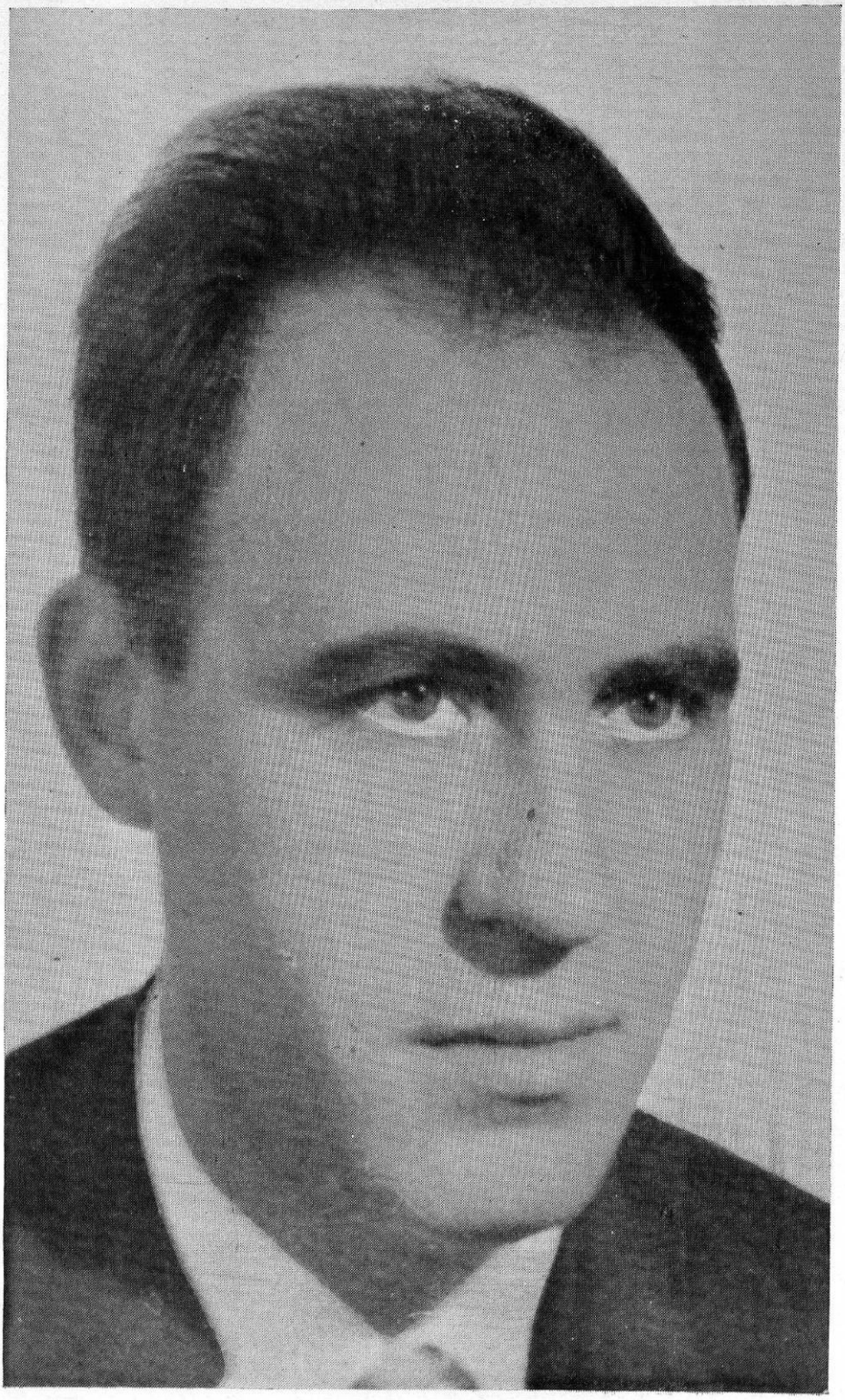
VEGA Y DE LUQUE, CARLOS DE LA.—*Relaciones entre Sevilla y China en el siglo* XVI... 301

VILAPLANA MONTES, M.ª ASUNCIÓN.—*Documentación del príncipe don Alfonso* (XII) *en el Archivo Municipal de Sevilla*... 307

Homenaje
al Dr. José Joaquín Real Díaz

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE



SEMBLANZA DE JOSÉ JOAQUÍN REAL DÍAZ

Avanzada la década de los 50, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla ofrecía un perfil recoleto. En el medio millar de sus alumnos era aún posible anudar lazos de amistad e intercambiar proyectos, ilusiones y experiencias. Entre los escasos varones que por aquel entonces frecuentaban sus aulas, destacaba por su cordialidad y pronta sonrisa José Joaquín Real Díaz —J. J. para sus íntimos—. La vela de armas de la promoción de 1957 pronto quedó, sin embargo, desasistida de su ayuda a causa de una larga estancia en el extranjero. Más tarde regresó a Sevilla, tras haber dado a los caminos de su vida un golpe de timón.

Consolidada su vocación americanista, José Joaquín Real se integró en la escuela de Estudios Hispanoamericanos, donde su primer trabajo despertaría grandes esperanzas. Ante las "Ferias de Jalapa", maestros y compañeros comprendieron que se hallaban en presencia de una empresa historiográfica renovadora y ambiciosa. Al mencionado estudio —que tantas veces habría de ser citado desde su aparición— siguieron sin tardanza otros, unidos todos ellos por el común denominador de la sagacidad analítica y la firmeza documental, y, a menudo, también por el enfoque novedoso. Pero con competencia ausente de la pluma del autor de estas líneas, sus amigos americanistas juzgarán de la calidad y significado de su obra en dicha parcela en el homenaje que próximamente se le tributará por el Anuario de Estudios Americanos.

* * *

En el marco de "Archivo Hispalense" solamente recordaremos su preocupación indesmayable por la potencialización

cultural de su ciudad, a la que amó lúcida y hondamente. "Es una pena...", era la frase que solía pronunciar cuando alguien apuntaba el estancamiento de alguna institución, la incuria de un monumento, el olvido de figuras que brillaron antaño con luz astral. Constructivo por naturaleza, no dejó que su pesar se anclase, como el de otros muchos sevillanos, en las aguas del narcisismo. Así, al ocupar la dirección de esta revista, su agenda de proyectos se hallaba nutrida de ideas, materializadas en gran parte sin demora, con realismo y eficacia.

Afianzado el prestigio de que gozara en otras épocas merced a la abnegada y generosa labor de Manuel Justiniano y Martínez, "Archivo Hispalense" se hallaba dispuesto a surcar nuevas rutas. El campo temático de la revista se amplió y autores de todo el país se dieron cita en sus páginas. En plena fase experimental al producirse la muerte de José Joaquín Real, resulta sin duda prematura enjuiciar los frutos de su iniciativa, aunque no así su audacia y sugestividad.

Otros afanes atrajeron también su atención durante el corto tiempo que estuvo al frente de "Archivo Hispalense" y de los servicios culturales de la Diputación Provincial de Sevilla. Sobre todos, centró su esfuerzo en el lanzamiento de una colección de monografías de alta divulgación. Al igual que en "Archivo Hispalense", esta serie artística la ideó como lugar de encuentro generacional, cuyos títulos fueran a la par el resultado de una dilatada labor y el fruto ilusionado de una carrera comenzada...

* * *

Como siempre ocurre, la empresa intelectual que José Joaquín Real aspiraba a realizar, reflejaba sus preocupaciones vitales. Educado en un ambiente tradicional, el contacto lacerante con la realidad de algunos pueblos hispanoamericanos junto con ciertas experiencias personales le hicieron sentir la urgencia de una participación sincera y auténtica en todos los órdenes de la vida social. El trabajo en equipo, la colaboración, la lucha contra los taifismos de cualquier especie, constituyeron

en él eje vertebrador de un ideario, testimoniado cada día sin fisuras ni quiebras.

Y, no obstante, la búsqueda de derroteros vedados a la rutina, el desvelamiento de horizontes abiertos a la creatividad y a la imaginación, no se asociaron en su personalidad a un banal iconoclastismo. En pocos miembros de su generación sevillana, la espuela del inconformismo se vio tan equilibrada con el freno del sentido de las proporciones, de los límites de la condición humana.

En obligado escorzo, tal fue el hombre, tal fue el amigo que se nos marchó en el alba naciente de una tibia mañana de enero, dejándonos "duelo en el corazón, llanto en los ojos".

José Manuel CUENCA TORIBIO

VIDA Y OBRA DEL HISTORIADOR Y ALMOJARIFE GADITANO AGUSTÍN DE HOROZCO

Sobre Agustín de Horozco no hay estudio serio. Adolfo de Castro escribió en su juventud —tenía entonces unos veinte años— un prólogo para la *Historia de Cádiz* del almojarife que iba a editar el Ayuntamiento gaditano en 1845; pero no fue bien acogido y quedó inédito. No se ha podido hallar, pese a la diligencia empleada. Se adivina lo fundamental del prólogo en las noticias que anteceden a la publicación de otras dos obras menores de Horozco por Castro (1).

Sin afán de medir las armas con el erudito gaditano, se ha procurado en este trabajo reunir los datos dispersos y añadir otras noticias a las ya conocidas, y, entrando en el difícil y arriesgado terreno de la crítica histórica y literaria, intentar valorar lo bueno de la obra histórica de Agustín de Horozco.

PRIMERA PARTE

La vida de Agustín de Horozco

1. *Cádiz antes y después del saqueo del conde de Essex.*

La vida de Agustín de Horozco en la ciudad de Hércules cabalga entre dos períodos importantes de la historia gaditana: Viene a Cádiz aproximadamente cuando se inicia el último cuarto de siglo y vive la inseguridad y la zozobra ante los ataques ingleses; vuelve de nuevo después del saqueo de 1596 y es testigo de la restauración de la vida normal, de la construcción de las murallas, del auge del comercio, etc., durante más de veinte años del siglo XVII.

---

(1) CASTRO, Adolfo de: *Historia de Cádiz y su provincia*, Cádiz, Revista Médica, 1858, pp. IX y s. En realidad, el prólogo de Castro no fue aceptado, porque Gallardo, el antiguo bibliotecario de las Cortes de Cádiz, había prometido enviar el suyo como consta por un acta del 18 de junio de 1844 del Ayuntamiento gaditano.

El Cádiz del siglo XVI ha sido estudiado por Hipólito Sancho en su aspecto demográfico (2). La obra de Bruin nos ofrece interesantes datos y un precioso material gráfico para una imagen muy exacta de la ciudad de la época (3). La primera redacción de la *Historia de Cádiz* de Horozco confirma y completa esta visión.

Ahora nos interesa, más que el aspecto externo y urbanístico o la vida concejil o comercial, la cultura y la presencia en Cádiz de una élite intelectual que haya servido de marco y explique, con su aliento favorable, la obra histórica de Horozco.

Se recuerda la permanencia en la ciudad, en el segundo tercio del siglo XVI, del gramático y erasmista Francisco de Támara ocupando la cátedra de latinidad del cabildo eclesiástico; publicó algunas obras de su especialidad y varias traducciones castellanas de Erasmo de Rotterdam. Le sucedió en el cargo, años más tarde, el doctor Bartolomé Lozano de Quirós, que renunció en favor de la Compañía de Jesús, cuando ésta fundó en Cádiz el Colegio de Santiago. Los jesuitas se encargaron de los estudios humanísticos durante más de dos siglos hasta su expulsión por Carlos III. Los diálogos representados y las fiestas literarias sirvieron de contrapunto con su tono intelectual a aquella sociedad compuesta, en su inmensa mayoría, de comerciantes y marineros.

Hay que incluir en este período los nombres de Martín Cortés, autor de un *Breve tratado de la Esfera y Arte de navegar*; de Luis de Cardona, músico de la Catedral gaditana, autor también de la obra *Pronóstico a lo natural del año 1579*; de Cristóbal de Rojas, ingeniero de Felipe II, que preparaba sus grandes obras sobre fortificación; del P. Pedro de Abréu, escriturista y cronista del saqueo del conde de Essex en 1596.

La imprenta hace su aparición en Cádiz después del desastre con el *Manuale Iudicum* de Bartolomé Rodrigo Calderón, impreso por Rodrigo Cabrera en 1598. Suárez de Salazar y fray Pedro de Abréu publican en esta ciudad, bien entrado el siglo XVII, obras bien presentadas, mejor las del segundo. El doctor Diego Arias, médico y astrólogo, y Gabriel de Ayrolo Calar, canónigo natural de Cádiz y capellán de la ciudad, dis-

(2) *Estructura y perfil demográfico de Cádiz en el siglo XVI.* Estudios de Historia Social de España, t. II. Madrid, 1952.

(3) BRUIN DE COULOGNE, George: *Civitatum orbis terrarum descriptio.* Colonia, 1572.

tinguido poeta y, como el anterior, amigo de Lope de Vega, escriben y publican también por aquellos años (4).

Las historias de Horozco no surgen en un ambiente desprovisto de interés. Se escribieron en un medio favorable de cultura y curiosidad histórica. No sería tarea difícil reconstruir el pequeño mundo de los intelectuales gaditanos. Entre los amigos del almojarife podemos citar a don Juan Luis de Soto y Avilés, alférez mayor y capitán de la ciudad, que le dedica unos versos entusiastas y significativos al final de la *Historia de la Vida y Martirio de los Santos Servando y Germano.*

No deben quedar en el olvido el Colegio de San Bortolomé, que funcionaba desde 1592 dedicado a la formación humanística de los futuros sacerdotes diocesanos, ni la biblioteca de la Compañía, tan interesante y bien dotada, a la que se añadió la muy selecta del canónigo Suárez de Salazar, buen jurista, anticuario e historiador, latinista, sicólogo y perito en otras especialidades más, émulo de Horozco hasta el punto de hacerle desistir de publicar sus historias por la erudición abrumadora adquirida con el continuo manejo de las fuentes literarias que logró reunir durante su larga vida.

2. *Lo que se sabe de la vida de Agustín de Horozco.*

Horozco nació en Escalona, antigua villa del señorío de don Alvaro de Luna, de la provincia de Toledo, situada sobre una meseta cortada profundamente por el río Alberche. Destacan entre sus edificios monumentales el castillo y la antigua colegiata, muestras de sus pasadas glorias. Se ignoran el año de su nacimiento y los nombres de sus padres.

El historiador gaditano dice que estuvo al servicio del célebre don Diego Hurtado de Mendoza algún tiempo hasta que le faltó la vida en la villa de Madrid. Este falleció en 1575. Se ha atribuido a Hurtado de Mendoza una gran influencia en la formación intelectual y humana de Horozco. Junto a ese hombre excepcional, superviviente de la generación de Carlos V, mundano, erasmista y helenófilo, consumido poco a poco en el reinado de Felipe II, se aficionaría a los buenos libros y a la observación del mundo. Así se explica, en parte, la inserción de sentencias y consejos que aparecen en diversos pasajes de sus obras, no sin un poco de acíbar, y serían el fruto de largas horas

(4) Riaño de la Iglesia, Pedro: *Los Impresores. Reseña histórica de la Imprenta en Cádiz.* Madrid. R.A.B.M., 1916. Separata.

de conversación con don Diego y de reposadas lecturas en su célebre biblioteca, donada a su muerte al Monasterio del Escorial.

Agustín de Horozco entraría al servicio de aquel personaje como secretario, contador o administrador, o tal vez como escribano.

Muerto su dueño, se instala en Cádiz aproximadamente por el año 1578 y adquiere un oficio de almojarife o recaudador de la Aduana del Rey, cargo que le permitió conocer bien la economía, la hacienda y el comercio españoles y, en particular, su reflejo en el puerto de la ciudad de Hércules, y extenderse sobre estas materias en sus historias de Cádiz.

El año 1590 tenía escrita la primera redacción de la *Historia de Cádiz*. Había tenido tiempo suficiente desde su venida a la ciudad para recorrer toda la isla gaditana y examinar los documentos de ambos archivos, civil y catedralicio.

Se ausenta de 1590 a 1594 y, al volver, encuentra "una gran mudanza y acrecentamiento de edificios". Pero fue por poco tiempo, ya que no se encuentra en Cádiz, cuando se produce el saqueo de 1596. No se sabe cuándo se incorpora de nuevo a las obligaciones de su cargo en la ciudad.

Termina la segunda redacción de la *Historia de Cádiz* en 1598.

En 1601 contrae matrimonio con doña María de Ribera, hija de Marcos de Ribera y doña Beatriz de Acevedo. He aquí la transcripción del acta matrimonial:

"En la ciudad de Cádiz, doce de mayo de mil y seiscientos y un años, yo el licenciado Gaspar de Cianca, cura desta Santa Iglesia, abiendo precedido las amonestaciones y requisitos que el Santo Concilio dispone y con mandamiento del señor don Jerónimo de Padilla, casé por palabras de presente que hicieron Berdadero matrimonio (a) Agustín de Horozco, almojarife desta ciudad, y a doña María de Ribera, hija de Marcos de Ribera y de doña Beatriz de Acevedo. Fueron testigos Miguel Méndez, Hernán Sánchez Dalvo, Agustín de Casanoba y otras personas. En fe de lo cual lo firmé fecha ut supra.—Licenciado Gaspar de Cianca (rubricado).—(Al margen) Agustín de Horozco y doña María de Ribera casados. Velé a los dichos en 15 de septiembre de 1601. R.º Pérez" (5).

---

(5) Archivo de la Parroquia de Santa Cruz, L.º I de *Matrimonios*, años 1596-1606, f.º 68 v.º.

En el Libro 6.º de la segunda redacción de la *Historia de Cádiz* sobre los pueblos comarcanos que debió añadir más tarde, nos habla Horozco de la recuperación milagrosa de la salud de un hijo suyo de tres años, aquejado de "unas prolixas calenturas que le havían hecho padecer más de seis meses, hasta que fue ofrecido a esta Señora (N.ª S.ª de Barrameda en el Convento de San Gerónimo de Sanlúcar), i llevado a estar en su presencia un día" (6).

En 1614 Esteban de Bivero renunció en Agustín de Horozco su oficio de escribano público del Cabildo gaditano, pero lo tuvo que renunciar a su vez dos años más tarde en Luis Díaz, nombrado por Su Majestad, por no cumplir las condiciones necesarias impuestas por el antecesor de aquél (7).

En 1615 se imprimió en Madrid el *Discurso Historial de la Presa... de la Maamora.*

El 3 de marzo de 1616, don Luis de Soto y Avilés propuso al Cabildo la entrega a Horozco del oficio de escribano de la Aduana de la ciudad que dejaba Luis Díaz, al comprar la escribanía de Esteban de Bivero. La propuesta fue aceptada y se señaló la cantidad a *prorrata* que tenía que pagar por el tiempo que ocupase el oficio. Así aparece Agustín de Horozco actuando en Sevilla comisionado para asuntos aduaneros (8).

En 1616 presentó al Cabildo un memorial proponiendo la colocación de las imágenes de los Patronos Servando y Germán en sus casas, con lo que "puestos allí de gentil talla, se dará buen principio a su beneración". Al año siguiente convence al regidor Francisco de Lamadrid para que los proponga como tales Patronos de la ciudad (9).

En 1618 fue fiel y receptor de la sisa del carnero y de la fiesta del Corpus. Al año siguiente publicó, con motivo de las grandes solemnidades en honor de los Mártires, las primeras después de recibirse el breve de su oficio y misa, la *Historia de la Vida y Martirio* (10).

---

(6) *Historia de la ciudad de Cádiz.* Cádiz, 1845. Manuel Bosch, pp. 291-292.
(7) Archivo del Ayuntamiento de Cádiz, L.º 8. de *Actas Capitulares*: 1616, f.º 102 v.º.
(8) Archivo y L.º citado, ff. 36 v.º, 75 v.º y 96.
(9) " " " " f. 8.
(10) " " " 10: 1618, ff. 193 v.º y 196.

3. *Agustín de Horozco como persona de su tiempo y como historiador.*

El pensamiento, carácter y modo de ser del almojarife se traslucen en sus escritos. Se expresa como español, humanista o católico, según va examinando los temas y sin afectación, con naturalidad y a cuento.

Se podría recordar el tipo del "Caballero de la mano al pecho" como pariente no lejano del historiador de Cádiz. Había pasado la época del triunfalismo; se vivía austeramente, mirando más hacia arriba que hacia las glorias y el soñado dominio universal del emperador Carlos. El Rey, viejo; la nación, aturdida ante la amenaza del Inglés, que acucia cada vez más después del fracaso de la "Armada Invencible". Se avecinan tiempos difíciles, para los que no estaban preparados nuestros reinos, menos aún aquel Cádiz, codiciada presa de todas las naciones extranjeras, casi indefenso.

Horozco lanza su juicio certero con independencia y lo ofrece como persona que vive aquellos momentos con preocupación e inquietud. Pertenece al grupo de historiadores del reinado de Felipe II. Angel Valbuena Prat ha señalado los rasgos distintivos de los historiadores de esta época:

"La historia de este período participa de los rasgos austeros que se perfilan en el monarca del Escorial. Puede servir de fondo de paisaje la mole arquitectónica del monasterio, sin adornos y sin afectación..."

"Como Felipe II, que fracasó en algunas de las empresas universales, ordenó perfectamente los pequeños asuntos que podía abarcar con la mirada, los historiadores de este momento prefieren limitar los temas a perderse en laberintos de generalización. Igual que en la relativa miopía del gobierno del "Prudente" se desmenuzaban y analizaban las cosas inmediatas, perdiéndose en cambio las grandes perspectivas históricas de Carlos V, los historiadores no son grandes intérpretes de problemas universales, pero traen a primer plano un nuevo elemento: la precisa documentación. Descubren las fuentes históricas de los archivos e incorporan la numismática y la epigrafía a los testimonios propiamente literarios: llegan al descubrimiento de la ciencia de la historia, de la documentación veraz, del detalle exacto. Uno de estos historiadores —Hurtado—, formado en la generación anterior de humanistas, conserva su elegancia de estilo dentro de la estricta objetividad, pero en

él mismo hay una evolución hacia el pensamiento condensado y la forma precisa, completamente apartados ya de la abundancia verbal y follaje de repeticiones de un Guevara, por ejemplo. Los otros, Zurita especialmente, tienen alma de archiveros" (11).

¿Qué modelos pudo tener Horozco sirviéndole de acicate y ayuda para sus obras? El período de Historiografía española que va de Ocampo a Mariana (1543-1592) fue de gran riqueza en todas las especies de escritos, desde las crónicas generales, como la del jesuita, hasta la de reinados como la de Cabrera de Córdoba o sucesos particulares como el relato de las guerras de los Países Bajos de Bernardino de Mendoza o la empresa contra Orán de Bartolomé de Morales. La historia de ciudades tuvo su importancia y son elocuentes muestras los *Anales de Guadalajara,* de Medina de Mendoza; la *Corduba sive eius descriptio,* de Ambrosio de Morales, inédita; las *Grandezas de Tarragona,* de L. Ponz de Icart, impresa en Lérida el año 1572; la *Historia de Sevilla,* de Alonso de Morgado, Sevilla, 1587, y la *Historia de la Nobleza de Andalucía,* de Gonzalo Argote de Molina, publicada en la misma ciudad al año siguiente, 1588, estas dos últimas citadas por Agustín de Horozco.

En el período siguiente (1592-1623), al que corresponden las obras del historiador de Cádiz, predomina en España, como en Europa, la historia eclesiástica por la polémica con los protestantes, pero perdió valor por los falseadores, que no se olvidarían hasta el siglo XVIII. Pero Horozco no se sirvió de ellos. Hubo mucha afición a la historia local, habitualmente mixta de civil y eclesiástica, estimulada por el afán de nobleza de pueblos y familias. A esta etapa pertenecen, entre otras, las *Grandezas de Antigüedades... de Cádiz,* del canónigo gaditano Juan B.ª Suárez de Salazar, publicada en Cádiz, en 1610, y la *Historia de Antequera,* de Tejada, inédita (12).

El almojarife gaditano, reducido al ámbito local, como sus contemporáneos, revuelve las antiguas crónicas e historias a la vez que escudriña los archivos de la ciudad, repasa las ruinas, copia inscripciones, describe las monedas, etc., y apura el grado de veracidad de cada testimonio sin miedo a contradecir a los grandes pontífices Florián de Ocampo y Ambrosio de Morales,

(11) VALBUENA PRAT, Angel: *Historia de la Literatura Española,* Barcelona, G. Gili, t. I, p. 737.

(12) SÁNCHEZ ALONSO, Benito: *Historia de la Historiografía Española.* T. II: de Ocampo a Solís. Madrid, 1944, p. 201.

a quienes corrige, como tantos otros hacen después en el siglo XVIII con la *España Sagrada* de Enrique Flórez, con la lupa de su visión acotada de la materia local, y con la ventaja de su inspección directa y prolongada del terreno y marco geográfico.

Aunque no faltan largos y complicados períodos, se puede decir que el estilo de Horozco es sencillo y elegante a la vez, y ha sido encomiado como modelo de prosa castellana. Con cierta frecuencia surge el dicho sentencioso y la narración se abre a la universalidad histórica, sobre todo en asuntos tan importantes para la historia de España como la entrada de los moros o el descubrimiento del Nuevo Mundo, en los que juega principalmente el sur de la península.

SEGUNDA PARTE

La obra de Agustín de Horozco

I. — Historia de Cádiz

Agustín de Horozco redactó, al menos dos veces, la historia de la ciudad de Hércules. En 1591 tenía concluida una redacción. Al quedar inédita durante varios años, el autor fue acumulando materiales y noticias, que después del saqueo inglés de 1596 se hicieron más preciosas por la pérdida casi total de los archivos gaditanos. Esto le llevó a la última y definitiva redacción de la *Historia de la Ciudad de Cádiz,* más extensa y enriquecida con la inclusión, al pie de la letra, de los privilegios y bulas que estudió antes del mencionado desastre.

A. REDACCION PRIMITIVA

1. *Manuscritos.*

DISCVRSO / DE LA FVNDACI / on y antiguedades de / Cádiz y los demás subce / sos que por ella an passado.—Acabóse año de CIC CI XCI.

Ms. de 205 folios numerados y portada, 194 de texto, 4 de índice y 7 en blanco con anotaciones, en pergamino, letra itálica, en 4.° menor. Año 1591. Consta de 3 libros: el 1.° de 9 capítulos; el 2.°, de 9, y el 3.°, de 3. Más un apéndice.

Comienza: "A once leguas del Estrecho de Gibraltar desembocando del Mar Mediterráneo". Termina: ...pues el que

he pretendido tener a sido allegarme a lo más cierto y verdadero".

Museo Británico: Sig. 14.A.M.P.307.

Compendio de la historia de Cádiz.

Ms. en fol., de letra, al parecer, del siglo XVIII.
Museo Británico, *Aysconh Catalogue.*

Este ms. por las muchas correcciones que tiene de la misma letra, parece el original. Al fin hay una especie de suplemento con este título: *Edificios públicos hechos y aumentados en Cádiz desde el año 1590 hasta el de 1594, por fin de abril.* Se escribió esta obra antes de mediados de mayo de 1590; así se asegura en el citado suplemento: "Teniendo yo, dice su autor, escrito el compendio de las cosas de esta ciudad de Cádiz, según quedan recopiladas en los capítulos antes de este, siendo ya mediado el mes de mayo del año mil quinientos noventa, hice ausencia de la ciudad hasta el mes de agosto de mil quinientos y noventa y cuatro, etc." La obra se divide en 3 partes: la 1.ª contiene 8 capítulos; la 2.ª, 9, y la 3.ª, 3. Tiene el ms. también algunas notas marginales. Tomamos esta noticia de unos apuntes del señor don Pascual Gallangos (13).

2. *Edición.*

Discurso de la Fundación y Antigüedades de Cádiz, por Agustín de Horozco. Cádiz, 1929. Imprenta Salvador Repeto. Columela, 2. Incluido en el T. I, único publicado, de *Documentos Inéditos para la Historia de Cádiz.* Publícalos su Excmo. Ayuntamiento MCMXXIX.—303 pp. Esta edición se hizo siguiendo el ms. citado en primer lugar.

3. *Problema de crítica textual.*

El historiador gaditano y académico don Alvaro Picardo publicó un ms. anónimo de su propiedad, adquirido en Bilbao donde fue a parar, según le dijeron, de la biblioteca del jerezano marqués de Bertemati. Dicho ms. fue copiado en 1686. Consta de 2 libros, el 1.º de 20 capítulos, de los que faltan desde la mitad del 9.º hasta la mitad del 17.º, y de un 2.º que tiene 10

(13) Ms. citado por Tomás Muñoz y Rivero, *Diccionario Bibliográfico-Histórico de los Antiguos Reinos... de España.* Madrid. M. Rivadeneyra, 1858, pp. 62 y s.

capítulos, estando completo con una corta adición de sucesos hasta 1689, de distinta letra:

"*Compendio de la antigüedad y población y primeros moradores de la Isla y Ciudad de Cádiz con lo demás esencial en ella sucedido en todas las edades pasadas hasta el año de mil quinientos y ochenta y nueve.*" (Anónimo.)—Publícalo Alvaro Picardo y Gómez, académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando. 1956. Cádiz. Escelicer. XV + 87 pp.

El anónimo anterior está relacionado con este otro ms.:

Compendio de la antiüedad y población y primeros moradores de la isla y ciudad de Cádiz, con lo demás esencial en ella sucedido en todas las edades pasadas hasta el año de 1589.

Ms. antiguo en 4.º, con una nota moderna que dice: "En la villa de Lebrija en 4 del mes de octubre de 1700". Este ms. está citado por Bartolomé José Gallardo en su *Ensayo de una Biblioteca Española de Libros Raros y Curiosos,* T. 1, p. 447, n.º 468.

Como bien señala Alvaro Picardo, Nicolás M.ª de Cambiaso conoció y utilizó el *Compendio* anónimo. Es más, dice aquél que sabe "claramente han copiado algunos historiadores gaditanos" (14). Apunta de manera genérica y un tanto velada a las semejanzas con el *Discurso de la Fundación* de Horozco: el cotejo de ambas obras nos lleva al convencimiento de que no se trata de algo accesorio, sino esencial y que afecta al total de su contenido; aparecen capítulos enteros idénticos, y aun la marcha del relato coincide, aunque sea distinta la distribución de las partes.

Se presenta una solución no definitiva, pero sí verosímil y, por ahora, suficiente como hipótesis de trabajo. Es necesario advertir que se dispone sólo de las ediciones y no de los manuscritos, que no han podido ser examinados directamente, sino a través de las indicaciones de los editores.

Agustín de Horozco se instaló en Cádiz aproximadamente por el año 1578. Vivió —lo relata con muchos detalles y colorido— el ataque de Drake a Cádiz de 1587 y la defensa consiguiente, así como la zozobra y los preparativos ante otro en 1589, cuando el mismo pirata atacó a La Coruña. Fue aquel suceso tan notorio y famoso en toda España, que sintió deseos de narrarlo. Para completar su relato estudió la geografía ga-

(14) P. VI.

ditana y las antiguas historias que traen referencias sobre la isla y ciudad de Cádiz. Así, pues, compuso una obra, el *Compendio* anónimo de Picardo, con un tercio aproximadamente de su contenido dedicado a las relaciones con Inglaterra, ataques de Drake, "Armada Invencible" y gestiones y providencias para dotar a la ciudad de defensas, murallas y guarnición militar suficientes y eficaces, en gran parte promovidas por el obispo don Antonio de Zapata.

El anónimo concluye en 1589. Horozco tiene tiempo, desde el momento de su ausencia de Cádiz en mayo de 1590 hasta su vuelta en agosto de 1594, de madurar en su oficio de escritor e historiador, corrigiendo su estilo, limando expresiones y suprimiendo formulismos innecesarios. Enmienda su historia, aunque no en lo esencial, distribuye mejor las partes, con más lógica. Se produce un traslado de noticias de un capítulo a otro. Comprende con la perspectiva del tiempo pasado que debe sacrificar la 2.ª parte, relativa a los ataques ingleses, al título inicial de historia local, y lo que en la intención primera ha sido relleno se va convirtiendo en el contenido principal.

Cuando vuelve a la ciudad en 1594, añade a la obra un apéndice sobre los edificios públicos. Todavía, sin embargo, es relativamente grande el número de páginas dedicadas al Inglés, a las fortificaciones. A finales del siglo, en la redacción definitiva, prescindirá por completo de estos temas que se han convertido en *vitandos,* ya que la conducta de muchos, empezando por la del corregidor Girón, no era para airearla, cuando todavía estaba fresca en la memoria de todos la falta de cabeza y el poco ánimo reinantes ante el ataque y saqueo del conde de Essex en 1596.

Horozco califica su obra de compendio, cuando escribe su apéndice: "Teniento escrito el compendio de las cosas de esta ciudad de Cádiz..."; así comienza el título del anónimo. El *Discurso* del almojarife tras el nombre del autor en una especie de colofón que pudo perderse o no consignarse en el Anónimo; así podría explicarse que en una copia tardía como la de éste no aparezca.

Por lo demás, el anónimo *Compendio* y el *Discurso* aparecen fechados con poco tiempo de diferencia. Aunque no sabemos si éste es su autógrafo como tampoco el colofón, siempre el respaldo de una obra por su autor es una garantía y un punto a favor de Horozco que no lo tiene un anónimo.

No se conoce en Cádiz por aquel tiempo otros historiadores que el almojarife y el fraile franciscano Pedro de Abréu, cronista del suceso de 1596 y autor también de una *descripción de la nobleza y antigua isla de Cádiz,* que quedó inédita, aunque fue aprovechada parcialmente por éste (15).

B. REDACCION DEFINITIVA

1. *Manuscrito*

HISTORIA DE / LA ciudad de Cádiz com / puefta por Augustín de / Horozco criado del Rey.—ANN. Domini. CI . I . XCVIII. — Traslado del principio y primero borrador que hize desta Historia en Cádiz.

Ms. en 4.°, de 264 hojas útiles, dividido en 6 libros.

Este ms. procede por donación al Ayuntamiento de Cádiz de don Bartolomé José Gallardo y se conserva de la Biblioteca Municipal gaditana.

2. *Edición*

Historia de la Ciudad de Cádiz. Compuesta por Agustín de Horozco. La publica el Excmo. Ayuntamiento de esta M. N., M. L. y M. H. Ciudad.—Cádiz, 1845.—En la imprenta de don Manuel Bosch.

En 4.°, VIII + 311 pp., 4 pp. sin numerar de índice. Fe de erratas. Láminas de monedas gaditanas con 15 pp. de explicación.

3. *Distribución de la materia histórica*

El orden de las materias es, en general, el mismo, pero más lógico en su distribución y articulación.

El libro 1.° comienza con una descripción del sitio y forma de la Isla de Cádiz, destacando la importancia del factor geográfico, origen de su grandeza y prosperidad. A continuación, los primeros pobladores y los fenicios.

Cartagineses y romanos son los protagonistas del 2.° libro, dedicado a la primera edad de oro de los gaditanos.

El 3.° abarca en sus seis capítulos las vicisitudes de Cádiz

(15) *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596.* Cádiz. Revista Médica. 1866.

en poder de los godos y los moros, su resurgir alfonsino con la conquista, reedificación y poblamiento cristianos, sus privilegios y franquicias, y su breve etapa de incorporación a la Casa de Arcos.

Parece que el autor ha cumplido con su tarea histórica en su aspecto narrativo de sucesos políticos. Pero se le han quedado muchas cosas en el tintero: las instituciones, la demografía, la economía, etc. Para suplir esta falta, dedica el libro 4.º a los aspectos civiles de la ciudad, desde su gobierno, hacienda, inquisición, anticuallas y monumentos, sin desaprovechar ocasión para referir hechos pasados singulares que los aclaran. A veces se siente sicólogo al tratar del carácter afable de los naturales o de la belleza de la mujer gaditana. Ningún aspecto le es ajeno, como el paisaje, el clima o las propiedades naturales de las plantas medicinales y de las aguas, etc.

Pasa luego al estado eclesiástico en el libro 5.º, paralelo del anterior: catedral, obispado, prelados, conventos de frailes y monjas, hospitales, cofradías y ermitas.

En sus lecturas e investigaciones, Agustín de Horozco ha tropezado con datos y noticias relacionadas con los pueblos de la diócesis y de la comarca y no quiere que se pierdan; para ello añade un último libro, el 6.º. Son las ciudades, villas y ruinas que en la antigüedad clásica pertenecieron al Convento Jurídico Gaditano.

4. *Fuentes y Bibliografía.*

Agustín de Horozco se documentó antes de escribir su *Historia de la Ciudad de Cádiz.* Utilizó como fuentes la arqueología y los fondos de los dos archivos más importantes de la ciudad. Es más, recurre a los viejos y realiza un ensayo de lo que hoy, con términos modernos, llamamos una encuesta. En la obra del almojarife están presentes las tres fuentes históricas: la monumental, la oral y la escrita.

Recorre la isla gaditana y su bahía. Examina los restos del anfiteatro romano del Hoyo, los depósitos del acueducto del Tempul en la Puerta del Muro, el puente de Zuazo, las ruinas de la Caleta, donde estuvieron la naumaquia y el puerto fenicio. Copia inscripciones y describe esculturas y restos de necrópolis a uno y otro lado de la Puerta de Tierra.

Venciendo grandes dificultades logra se le habran las puertas de los archivos del Concejo secular y del catedralicio. Copia

los documentos más importantes como los privilegios alfonsíes, las confirmaciones de las franquicias, las bulas de fundación de la Catedral, el repartimiento de los pobladores cristianos. Intuyó la próxima pérdida de estos importantísimos documentos y los salvó en cuanto a su contenido ofreciéndonos su traducción, cuando redactó definitivamente su obra. Sin embargo, no todos los documentos se perdieron. El Ayuntamiento conserva alguna documentación anterior al saqueo de 1596, como la confirmación de los privilegios gaditanos por los Reyes Católicos. El Archivo Catedralicio guarda un conjunto de documentos que pudo esconderse a tiempo, originales y copias desde la incorporación de Cádiz a la Corona de Castilla hasta la fecha del desastre.

Agustín de Horozco utiliza una bibliografía que se puede calificar de discreta o tal vez corta para su época; pero posee la ventaja de no perderse en el fárrago de otros historiadores contemporáneos, como Suárez de Salazar, de una erudición abrumadora. Se excusa de esto diciendo: "...avremonos de contentar en esta historia con traer para lo tocante a ella aquello que es corriente entre los mejores autores, aunque sin la prolixidad de citarlos y traer sus lugares a cada paso, hasta allegar a mas claro y curioso tiempo, qual lo fue en el que los romanos tuvieron las cosas de España, y de allí adelante hasta acercarnos a las cosas presentes y demás a esta averiguación y noticia" (16).

El historiador de Cádiz utiliza expresiones genéricas para designar a los autores y las obras que maneja: algunos y muchos autores, autores graves, cosmógrafos y escritores, autores extranjeros de historias de España, poetas, etc.; memoriales de antiguas historias, vidas de emperadores, historias romanas, vidas e historias de pontífices, concilios sinodales, etc.

Los autores que aparecen citados son en total medio centenar, pertenecientes, en su mayor parte, a la antigüedad. Los ponemos a continuación por orden alfabético, con indicación de los datos bibliográficos ofrecidos y el número de veces que son citados:

Alonso el Sabio, *Historia G. de España* (3).
" " " *Partidas.*

(16) Horozco, A.: *Historia de la ciudad de Cádiz.* Cádiz, Manuel Bosch, 1845, pp. 9 y s.

Apiano, Pedro: *Cosmografía* (2).
Argote de Molina: *Nobleza de Andalucía* (2).
Aristóteles (2).
Beroso (2).
Casiodoro.
Calpurnio (2).
Cicerón, M. T.: *De amicitia* y en defensa de C. Balbo (2).
Colón, Cristóbal.
Concilio de Toledo.
Cornelio Nepote (3).
Covarrubias.
Damián, Pedro.
Diodoro.
Eliano.
Esparciano.
Estrabón (2).
Eusebio.
Flavio Josefo: *De bello iudaico.*
Fylostrato.
González, Alonso: *Tratado Funeral.*
Garivay, Esteban (3).
Herodoto: *Historia.*
Hurtado de Mendoza, Diego: *Guerra de Granada* (2).
Isidoro, San: *De Patribus Novi Testamenti* (2).
Juan, San: *Apocalipsis.*
Lipsi, J.: *Tratado de los Anfiteatros.*
Lucano.
Machabeos, 1.º Libro.
Mariano, Fray Juan: *Historia de los Santos de España.*
Marcial (2).
Mela, Pomponio (2).
Mexia, Pedro: *Silva de Varia Lección.*
Morales, Ambrosio de: *Antigüedades de España* (7).
Morgado: *Historia de Sevilla.*
Ocampo, Florián de (6).
Orosio, Paulo.
Ovidio.
Píndaro.
Pineda, Juan de.
Platón.
Plinio (8).
Ptolomeo (2).
Rodrigo, obispo de Tuy.

Solino.
Surio, Laurencio.
Tito Livio: *Décadas* (2).
Valerio Máximo.
Villegas, A.: *Flos Sanctorum.*
Viterbo, Juan de.
Vitrubio.

Cuando se haga una edición crítica de las obras de Agustín de Horozco se insertarán las compulsas y un índice de materias que el autor de este artículo tuvo el honor de componer en colaboración con el recordado maestro fallecido don Augusto Conte Lacave.

5. *Aportaciones de la Historia de Cádiz.*

Hasta el almojarife, Cádiz no contó con una historia local que recogiese sus glorias pasadas y las vicisitudes de su vida, tan unida a los descubrimientos y al comercio y tan amenazada por los piratas. Si las hubo, se perdieron. No es poco el mérito de quien recopilando datos y averiguando noticias se lanzó a componerla.

La ofreció al Cabildo secular para su impresión, pero eran años difíciles los que siguieron al saqueo de 1596 y quedó inédita. A una posible falta de recursos económicos se unió su excesiva modestia: el racionero Juan B.ª Suárez de Salazar publicó sus *Grandezas y Antigüedades de la Isla y Ciudad de Cádiz* en 1610. La impresión de su lectura fue tal que desistió de publicarla. Así lo confiesa en 1619: "...historia que de esta ciudad tengo desde entonces (1589) escrita, dejada al rincón y al olvido, después que ha salido a luz la de sus grandezas y antigüedades, que con tantas y conocidas ventajas, mucho estudio de muchas letras, grande erudición estilo hizo Juan Bautista Suárez de Salazar" (17). Siendo importante la obra del eclesiástico no recoge sino la antigüedad gaditana y dejaba un vacío de muchos siglos, muy interesantes para el conocimiento de los precedentes del Cádiz moderno.

A pesar de quedar inédita, la historia de Horozco fue co-

---

(17) Horozco, A.: *Historia de la vida de los Santos Servando y Germán.* Cádiz, 1856. pp. 34 y s.

nocida, utilizada y citada por el historiador gaditano del barroco fray Gerónimo de la Concepción (18).

Adolfo de Castro, editor de rarezas bibliográficas, aprovechó los datos ofrecidos por el almojarife, después de la publicación de la redacción definitiva en 1845, fecha señalada en la historiografía gaditana. A partir de entonces no falta el nombre de Horozco en los trabajos históricos importantes. Sería muy prolijo traer aquí a los autores que lo han utilizado. Hacemos una excepción con Hipólito Sancho de Sopranis, que en su larga, profunda y eficaz labor histórica de archivo ha reconocido su mérito al mismo tiempo que ha señalado sus fallos y lagunas en esta breve semblanza:

"Agustín de Horozco, almojarife de Cádiz y morador largos años de esta ciudad que fue su segunda patria... fue hombre aficionado a la historia, diligente en la adquisición de noticias para la misma, con la influencia precisa para que se le franqueasen documentos entonces muy difíciles de ver y de bastante buen sentido para enjuiciar, supliendo con frecuencia, gracias a sus intuiciones felices, la falta de datos positivos y concretos Sus dos redacciones de la Historia de Cádiz, base de cuanto posteriomente se ha escrito sobre el pasado de dicha ciudad, justifican el aprecio en que le tuvieron sus contemporáneos y nos mueven a ser indulgentes con ciertos cambios de actitud en su vida que no hablan demasiado alto en favor de lo arraigado de sus convicciones y amistades" (19).

II. — PRESA DEL PUERTO DE LA MAAMORA

A Agustín de Horozco le tentó el relato de un suceso militar. En su *Historia de la Ciudad de Cádiz* había destacado la importancia de las empresas de los gaditanos en Berbería. En 1614 se le presentó la ocasión de ofrecer la narración en libro separado de un suceso que atrajo la atención de España entera.

---

(18) *Emporio del Orbe, Cádiz Ilustrada.* Amsterdam, 1690, p. 519, donde dice: "...ser falso lo que Agustín de Orozco, criado de Felipe II y hombre de buenas noticias, dexó advertido en sus manuscriptos acerca de esta Ciudad, los cuales tengo en mi poder: que esta no fue unión de las dos Iglesias de Cádiz y Algecira sino traslación a la Iglesia nueva de Algezira de la de Cádiz. Lo cual consta ser falso de las palabras mismas de la Bulla, que de propósito pusse en romanze, para que a todos constasse de su verdad".

(19) *La Repoblación y el Repartimiento de Cádiz por Alfonso X.* Hispania. T. XV (1955), p. 485. Se refiere el autor al informe favorable a la fundación de los agustinos en Cádiz años después de haberse opuesto a ello aconsejando a las beatas de San Antonio de los portugueses se instalasen en la iglesia de la Candelaria, inmediata a la de aquellos.

1. *Ediciones.*

DISCVRSO / HISTORIAL DE LA / preſa que del puerto de la Maamora hizo el / Armada Real de España en el año 1614. / POR AGUSTIN DE HOROZCO, NATV- / ral de Efcalona, refidente en Cadiz, criado que fue / del Rey Católico don Felipe II. / DIRIGIDO A DON FRANCISCO DE / Andia Irarraçaval, señor de las Casas y solares de Andia Irarraçaval, Comendador de Aguilarejo, del Orden de Santiago, y del / Consejo de Guerra de Su Majestad, y su Veedor general en los / Estados de Flandes. / (Escudo de armas) CON PRIVILEGIO. (Colofón:) Impresso en Madrid por Miguel Serrano de Vargas año de M.DC.XV.

4 hojas + 52 fols. 19 cms. Aprobación del Dr. Gutierre de Cetina.—Apr. de Antonio de Herrera. Privilegio.—Tabla de los capítulos. — Dedicatoria a D. Francisco de Andía Irarraçaval con datos genealógicos.—Al concurso.—Texto.—Colofón.

Madrid. Biblioteca Nacional: 2-59.712. Ejemplar donado a la misma por Pascual Gayangos.

Esta obrita fue incluida por Adolfo de Castro en sus *Curiosidades Bibliográficas.* Colección escogida de obras raras de amenidad y erudición, con apuntes bibliográficos de los distintos autores. Madrid. M. Rivadeneyra. 1885. T. XXXVI de la Biblioteca de Autores Españoles, pp. 209-224.

2. *Comentario y crítica.*

La presa del puerto de la Mámora fue un episodio de la lucha contra los piratas en el reinado de Felipe III. Cuando fueron expulsados los moriscos en 1609 y 1610, se llevaron a cabo dos empresas militares honrosas y útiles contra una agrupación de naves turcas, holandesas e inglesas frente a la Goleta, y con la toma de Larache, acciones dirigidas por D. Luis de Fajardo.

Se pensó cegar el puerto de Larache y ocupar y fortificar el de la Mámora, mejor situado para proteger el camino de las Indias. Con este fin, salió don Luis Fajardo de Cádiz con 90 bajeles y 6.500 hombres de armas y el 6 de agosto de 1614 ocupó el puerto y se fortificó en él, a pesar de la resistencia de 15 navíos corsarios que habían cegado la barra y estaban resueltos a impedir la entrada de los españoles.

Agustín de Horozco, a través de los 7 capítulos de que se compone la obra, estudia las causas que motivaron la empresa, el estado político del reino de Fez, el marco geográfico, la disposición, sitio y forma del puerto de la Mámora, la armada que hizo el rey portugués don Manuel y su pérdida, un intento del Rey Católico, el minucioso relato cronológico de la presente empresa desde su preparación y salida de Cádiz hasta su vuelta, con la gente del socorro.

Al almojarife no le faltaron testigos presenciales, sobre todo cuando hubo que atender en la ciudad a los enfermos que fueron evacuados y cuya mayor parte murió en Cádiz, Gibraltar y otros lugares. No sería aventurado suponer que utilizaría un diario de campaña o algún informe, posiblemente del mismo personaje a quien dedica la obra. No cita otra bibliografía que la *Historia* de Damián de Goes y la *historia de Africa* de Luis de Mármol, al hablar del fracaso de don Manuel de Portugal.

III.—HISTORIA DE LOS PATRONOS DE CADIZ

Agustín de Horozco, Juan Bautista Suárez de Salazar y Francisco de Quesada fueron los promotores del patronato de San Servando y San Germán sobre la ciudad de Cádiz. El primero había recogido en su redacción primitiva de la *Historia de Cádiz* el martirio de estos en su Isla. El paso del tiempo hizo que la semilla fructificase.

1. *Ediciones.*

HISTORIA / DE LA / VIDA Y MARTIRIO DE LOS GLORIOSOS SANTOS / SERVANDO Y GERMANO / patronos de la ciudad de Cádiz. / Compuesta por Agustín de Horozco, / vecino de la misma ciudad y natural de la villa de Escalona, criado que fue / del Rey Católico Felipe II. / Dirigida al Cabildo de la Ciudad de Cádiz. / Impreso en Cádiz, en la casa de Juan de Borja. / Año de 1619.

Licencias del Dr. Bartolomé Valverde de Balboa y del Licenciado Alonso de Cetina.—Acuerdo del Cabildo de la Ciudad de Cádiz.—Dedicatoria a la insigne Ciudad y Cabildo de Cádiz.—Elogio al Pueblo de Cádiz. Texto.—Laus Deo. Sub correctione Sanctae Matris Ecclesiae.—Poesía al autor de don Juan Luis de Soto y Avilés.

Un ejemplar de esta obrita fue regalada al Ayuntamiento de Cádiz por D. Pascual Gallangos. No se conoce ms.

Se reimprimió por el Ayuntamiento con la siguiente portada:

HISTORIA / DE LA VIDA / DE LOS SANTOS SERVANDO Y GERMAN, / PATRONOS DE CADIZ. / Escrita por Agustín de Horozco. Reimpresa por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de la misma ciudad.—Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, Salón del Prado, núm. 8.—1856.

36 pp., 8.°.

Esta edición salió con un acuerdo del Ayuntamiento que recoge una breve reseña del autor y refiere el origen del impreso, firmado por el secretario José M.ª de Figueroa y el alcalde 1.°, presidente Adolfo de Castro, que debió ser el promotor de la publicación.

2. *Comentario y crítica.*

El texto comienza con la descripción de los padres y la familia de los santos y de su ciudad de origen, Asta Regia. Se refieren su infancia y las dos persecuciones padecidas como marco histórico de su actuación heroica. Horozco completa el testimonio martirial con algunas consideraciones piadosas. Recoge las vicisitudes y situación de las reliquias. Termina relatando las gestiones de su patrocinio, los preparativos de la ciudad para la celebración de su primera festividad el 23 de noviembre de 1619 y aboga por la instauración de una nueva efeméride en el aniversario de la conquista de Cádiz por Alonso el Sabio.

Agustín de Horozco no aporta datos nuevos. Se limita a una síntesis de los ofrecidos por los autores que ha consultado y cita como "Beda, Usuardo, San Isidoro, D. Lucas de Tuy, Fray Laurencio Surio y todos cuantos bien han escrito vidas de Santos y se contiene en muchos calendarios y rezados de particulares iglesias de España" (20). Al hablar de Asta Regia cita a los principales escritores y cosmógrafos de la antigüedad y al P. Martín de Roa, para rebatir las opiniones de Fr. Atanasio de Lobera, que había negado la existencia de esta ciudad en España, en su historia de la ciudad de León.

(20) P. 17 y s.

No entra en más disquisiciones ni se entretiene en prolijas y frecuentes citas que considera innecesarias. Su relato sobrio, ateniéndose a lo conocido, a lo más verosímil, cuando faltan las noticias; discurre esmaltando a veces el relato con alguna consideración pía, pero sin destacarla, lanzándola sobre la marcha.

A los datos del almojarife no se ha añadido nada nuevo, exceptuando la noticia del depósito de sus reliquias con las de otros mártires en un cipo aparecido en 1779, en la ermita de la Oliva (Vejer), lugar de emplazamiento de una basílica visigoda. Don Francisco Melitón Memige, magistral de Cádiz, publicó otra historia de los Patronos, pero sin aportar más datos biográficos y lamentando no haber podido consultar la de Agustín de Horozco, a quien, con gran extrañeza por nuestra parte, presenta como padre del Orden de San Agustín (21).

Pablo ANTÓN SOLÉ
Canónigo-archivero de Cádiz

(21) MEMIGE, Francisco M.: *Historia de los Santos Mártires Servando y Germán, Patronos de Cádiz*. Cádiz. Manuel Ximénez Carreño, 1798. En nuestros días trató seriamente de los mártires Carmen García Rodríguez, *El Culto de los Santos en la España Romana y Visigoda*. C.S.I.C. Instituto E. Flórez. Madrid, 1966, pp. 236-239.